

UN VIAJE MARAVILLOSO

SERMÓN PARA EL DÍA MUNDIAL DEL AVENTURERO Y DEL NIÑO ADVENTISTA 20 DE MAYO DE 2023

TEXTO CLAVE: Juan 14: 2 y 3

INTRODUCCIÓN

Viajar es una de las mejores actividades que como niños podemos hacer.

Estoy seguro de que todos hemos viajado alguna vez, ya sea para visitar algún familiar, o simplemente disfrutar de unas merecidas vacaciones, en algún lugar atractivo, en compañía de nuestros padres, familiares o amigos.

Esos viajes han sido inolvidables, por lo que siempre nos gustaría repetirlos nuevamente.

Pero en la Biblia, hemos estudiado que llegará un día en que todos los que hemos aceptado a Jesús realizaremos un viaje maravilloso. Un viaje mucho más atractivo y significativo que cualquier viaje que hallamos realizado, y que sin lugar a duda marcará para siempre nuestras vidas.

Pero... ¿Qué condiciones debe tener un viaje para que sea maravilloso?

1. DESTINO MARAVILLOSO

Mi papa siempre me cuenta que, en aquellos tiempos cuando él era pequeño, viajar en avión era muy caro, por lo que viajar en bus o en tren era la alternativa más conveniente. Mis abuelos siempre viajaban a visitar a la familia, que vivía a más de 2.000 kilómetros. Mi papa siempre nos contaba que, a pesar de la distancia, y de la incomodidad del viaje, el solo hecho de saber que, a donde iban el lugar era precioso y entretenido les hacía sobrellevar lo tedioso del viaje. El solo hecho de saber que, llegando al destino lo pasarían bien, les hacía ignorar el aburrimiento de viajar más de 28 horas en un bus. Lo importante era que, valía la pena el sacrificio

Todos nosotros hemos sido invitados a un lugar que vale la pena conocer. Personalmente, a mí me provoca muchas expectativas saber que, el propio Jesús fue a preparar un lugar para mí.

Juan 14:2 nos dice: *“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros”.*

Sabemos que Jesús, junto a su Padre hicieron este mundo. Un mundo perfecto, no como el que conocemos hoy. Pero si en la actualidad, en nuestro planeta existen lugares maravillosos ¿Podemos imaginar cómo fue este mundo antes de la entrada del pecado? Tiene que haber sido maravilloso, como maravillosas serán las moradas que Jesús dijo que iría a preparar.

También en las palabras del apóstol Pablo, podemos encontrar un vislumbre de lo que Dios puede hacer en favor de todos aquellos que quieren ser salvos.

1 Corintios 2:9 *“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”.*

Quiero invitarte a que cierres los ojos y recuerdes el paisaje más lindo que hayas visto. Cierra los ojos, y recuerda...

¿Lo hiciste? Puedo asegurar que en tu interior resurgió el deseo de estar allá nuevamente. Algo parecido podemos hacer cuando imaginamos el cielo. Imaginar estar allá debe ser una gran motivación, que nos puede ayudar a sobrellevar los problemas que en el presente podemos estar viviendo.

¿Has cantado el himno 342? Mira lo dice la segunda estrofa:

He soñado con aquellas bellas moradas
Que ninguno ha visto en este mundo jamás.
De belleza que no poder ser comparada
Pues la gloria del Señor se encuentra allí.
Mucho más hermoso que el sol al ponerse
O el reflejo del rocío en una flor
Es aquél encuentro para los redimidos
Pues valió la pena aquí luchar y vencer

2. VIAJAR EN BUENA COMPAÑÍA

Otro aspecto que hace que un viaje sea maravilloso, es con quién lo realizas. Y esto también hace olvidar las incomodidades de este. Es que cuando uno viaja en buena compañía, se pasa bien y el viaje se hace más corto.

Pero... ¿Cuánto durará el viaje hacia el cielo?

Ellen White escribió lo siguiente: *“Juntos entraron en la nube y durante siete días fuimos ascendiendo al mar de vidrio, donde Jesús sacó coronas y nos las ciño con su propia mano. Nos dio también arpas de oro y palmas de victoria”* (Primeros Escritos 16)

¿Qué tal? Cuando Cristo vuelva a buscarnos, haremos un viaje que durará siete días. Como ya lo dijimos antes, un viaje largo se sobrelleva cuando se sabe que el destino es atractivo, maravilloso, y el cielo con toda seguridad debe ser muy espectacular, al punto que apenas lo podemos imaginar.

Pero también es importante saber, qué en este viaje, tú y yo, podemos ir acompañados de buena compañía, y como ya lo dijimos, viajar con gente agradable, conocida y querida, puede hacer que el viaje también sea maravilloso.

Pon atención... cuando hablamos de compañía, estamos hablando de:

- a. Nuestra familia
- b. Nuestros familiares que murieron pero que bajaron al descanso creyendo en Jesús
- c. Nuestros amigos
- d. Los miembros de mi unidad
- e. Las personas a las cuales les hemos presentado el mensaje de salvación.

Así es, cuando Cristo venga, todos nuestros conocidos que han aceptado a Jesús como su Salvador personal, formarán parte de nuestra compañía. La Biblia nos dice también que, los que murieron creyendo en Jesús resucitarán, es decir, si perdiste a un

amigo o algún familiar, estos, si aceptaron a Jesús, resucitarán y también formarán parte de nuestro viaje contribuyendo a que nuestro viaje rumbo al cielo sea maravilloso.

1 Tesalonicenses 4:14, 16-17 dice: *“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él... Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero, luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.*

¿Puedes imaginar lo que significa esto?

3. JESÚS EL MEJOR ANFITRIÓN

Ya hemos visto dos requisitos para tener un viaje maravilloso. El primero es que el destino tiene que ser lindo, atractivo y espectacular; el segundo tiene que ver con quien nos acompañan. Tener una buena compañía hace que el viaje sea placentero y se sienta corto, pero... ¿Que pasaría si, ¿quién tiene la responsabilidad de ser nuestro anfitrión nos haga la desconocida? ¿No nos reciba? O ¿se dedique a hacernos la vida a cuadritos?

Un buen anfitrión puede hacer con que todo valga la pena, inclusive si el paisaje no sea tan lindo, o por cuestiones climáticas, se eche a perder. Inclusive si quienes viajan a nuestro lado no estén a la altura.

Amigos, un buen anfitrión puede hacer olvidar todos los malos ratos vividos en un viaje. Puede aliviar nuestra fatiga y aburrimiento. Puede hacernos pasar momentos inolvidables

En este viaje, el anfitrión es Jesús, nuestro amigo y salvador Jesús. El mismo fue a preparar un lugar para cada uno de nosotros; y si Él es quién está cuidando de todos los detalles, podemos tener la seguridad de que está preparando lo mejor para nosotros.

Leamos nuevamente Juan 14:2 y 3: *“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis”.*

Estar con Jesús, significará estar en un “Reino preparado desde la fundación del mundo para nosotros” (Mateo 25:34) ¿Puedes imaginar lo que significa eso? ¿Que el mismo Jesús, creador de todo lo que nos rodea, ha preparado un lugar para ti y para mí?

Algo que se espera de un anfitrión, es que haga todo lo que esté a su mano para atender bien a sus huéspedes. Debe tomar todas las providencias para que, quienes estén bajo sus cuidados, se sienta bien, felices y que, de una forma u otra, les haga olvidar los malos ratos vividos en el pasado.

El saber que Jesús resucitó, y que luego ascendió a los cielos para preparar las moradas prometidas, nos debe servir de motivación para querer conocer y disfrutar de su hospitalidad. Esto nos debe llenar de gozo y esperanza.

CONCLUSIÓN

Queridos amigos, muy pronto, los que hemos aceptado a Jesús de todo corazón, tendremos la posibilidad de emprender un viaje maravilloso... ¡Sí! Un viaje espectacular cuyo destino son las moradas que Jesús nos ha preparado.

Pero la buena noticia que te doy es que para donde vamos, el cielo es un lugar maravilloso; en el viaje rumbo al cielo, estaremos rodeados de buenas personas, inclusive de amigos y familiares que resucitaron para realizar este viaje y vivir por la eternidad. En el cielo podremos disfrutar de las bellezas de un mar de vidrio y jugar con todo tipo de animales. Podremos probar frutas deliciosas, y lo más entretenido, periódicamente viajaremos a otros mundos. Esto durará mil años... pero bueno, eso será tema para otra historia.

Que te parece... ¿Quieres realizar este viaje? ¿Quieres estar con Jesús y disfrutar de su hospitalidad?

Pues bien, para estar en este viaje debes ser salvo, y para ser salvo debes creer en el Señor Jesús y ser bautizado. Pero también, debes ser las manos de Jesús en pro de ayudar a otros a que le conozcan. Todos los que somos miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día debemos querer comunicar el mensaje de Salvación, a fin de que muchos otros, puedan realizar este viaje maravilloso.



Pr. Alejandro **Remo Díaz** Gramunt nació en Antofagasta-Chile. Comenzó su ministerio como capellán del Colegio Santiago Norte el año 2004. Luego fue llamado como pastor del distrito Santiago Poniente entre los años 2006-2007. El año 2008 se desempeñó como líder de Mayordomía y MIPES en la Misión Central de Chile para luego, entre 2009-2012, desempeñar la misma función en la entonces Misión Norte de Chile. Desde el año 2013 al 2014 fue líder del Ministerio Joven, Música y ADRA en el mismo campo. Durante os años 2015-2018 fue pastor distrital en la Unión Uruguaya. Desde el año 2019 ocupa la posición de líder del Ministerio Joven, Conquistadores y Aventureros y el Ministerio de Música de la Unión Chilena.